

ENTRE LA PERCEPCIÓN Y LA ACCIÓN LASALLISTAS RESPONSABLES DE UN FUTURO QUE YA COMENZÓ

H. Diego A. Muñoz León fsc
Servicio de Investigación y Recursos Lasalianos
Casa Generalizia, Roma

RESUMEN

A partir de siete constataciones sobre la realidad del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, definidas por el 45° Capítulo General (2014), el autor presenta el producto de una investigación realizada con el apoyo de treinta y dos Hermanos de la Región Latinoamericana Lasallista. Las respuestas tienen que ver fundamentalmente con la forma cómo los Hermanos se perciben a sí mismos, a quiénes sirven en la educación y cómo se sitúan ante el futuro. Las respuestas invitan al debate por el futuro del Instituto.

Palabras-clave: Hermanos, condición modesta de vida, vida comunitaria, oración mental, asociación, servicio educativo, perfil del Hermano, pobres.

Introducción

No es fácil investigar acerca de una comunidad internacional. Menos, cuando se trata de un Instituto religioso presente en 77 países¹. El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas actualmente está conformado por 4110 Hermanos y 378 jóvenes en formación (aspirantes, postulantes y novicios) distribuidos en 680 comunidades. Con el apoyo directo de 91.643 educadores, el Instituto atiende 1.038.080 estudiantes en 993 centros educativos distribuidos en los cinco continentes.

¿Cuáles son las perspectivas de futuro de una comunidad religiosa internacional situada en el espinoso campo educativo, tan diverso y complejo como la multiculturalidad y multireligiosidad del mundo de hoy? El objetivo de este artículo es de presentar los resultados de una encuesta realizada a 32 Hermanos² de 7 de los Distritos de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL): Antillas-México Sur, Argentina-Paraguay, Brasil-Chile, Bogotá, Bolivia-Perú, México Norte y Norandino. Estos Distritos comprenden 14 de los 20 países de América Latina y el Caribe que cuentan con presencia lasallista desde finales del siglo XIX o comienzos del XX.

¿De dónde surge este estudio? El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas celebró, entre los meses de abril y junio de 2014, su 45° Capítulo General. Ésta es una asamblea de carácter pastoral y administrativo, la máxima autoridad del Instituto, quien determina las líneas maestras de acción para un período de siete años (cf. R.103). En este caso, los Hermanos capitulares han colocado en manos del nuevo Superior General y su Consejo una serie de propuestas que deben ser llevadas a cabo con el apoyo del Instituto entero, y evaluadas periódicamente, entre los años 2014 y 2021.

¹ cf. Estadística oficial del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Diciembre 2014.

² De los 32 Hermanos: 2 ejercen cargo de Visitadores; 7 son rectores de universidades, directores o coordinadores académicos; 7 trabajan como profesores o son parte de una comunidad que desarrolla un trabajo de catequesis en una escuela; 8 son directores de casas de formación de Hermanos; 4 son asesores o responsables de Pastoral (educativa, juvenil o vocacional); finalmente, 4 son directores de comunidad, estudiantes o jubilados.

Al hacer una lectura del documento oficial del 45° Capítulo General, contenido en la Circular 469³, 142 se constata que los Hermanos capitulares partieron de un análisis de la realidad del Instituto. En este estudio convertimos siete de dichas inferencias en preguntas abiertas, y pedimos libremente el concurso de Hermanos para que aportaran su opinión acerca de tres aspectos fundamentales relacionados con la manera cómo se perciben a sí mismos, a quiénes sirven en la educación y cómo se sitúan ante el futuro.

Entendiendo, pues, que no se trata de un estudio susceptible de un tratamiento estadístico, se propone que el conjunto de las respuestas sean leídas como una narración en primera persona, que se ofrece a los lectores para promover un diálogo, desde la diversidad del Instituto que somos⁴. Seguramente así podremos recrear nuestra manera de percibirnos y de actuar en función de que el futuro no sea simplemente un buen deseo, sino una realización.

Punto de partida

Constataciones sobre la realidad del Instituto aportadas por los capitulares en la Circular 469:

Hoy día, en cuanto Hermanos, [...] algunos de nosotros estamos tentados de preguntar si hay un futuro viable, si hay algo por qué esperar [...] Si bien parece que hay un mayor interés en profundizar su espiritualidad, muchos Hermanos viven absorbidos por una actividad y una burocracia que les deja poco tiempo para la oración mental o interior, el “primero y principal de sus ejercicios.” (C. 469, § 1.3).

En algunos lugares, los Hermanos no están abiertos a compartir con los Laicos la responsabilidad para la misión, lo que lleva a que los Hermanos asuman demasiada responsabilidad, a menudo sin una preparación adecuada (C. 469, § 1.4).

Aunque parece que hemos hecho un mayor esfuerzo en la pastoral vocacional, globalmente el número de novicios ha decrecido en las últimas décadas (C. 469, § 1.6).

Tal vez nuestro actual estilo de vida comunitaria y de oración en común no sea atractivo para los jóvenes de hoy (C. 469, § 1.7).

Vemos cómo obras dedicadas a los pobres se cierran por razones exclusivamente económicas, mientras se expanden las instalaciones escolares al servicio de estudiantes de clase media y de los ricos (C. 469, § 1.7).

En los foros de reflexión pedagógica, tanto a nivel nacional como internacional, apenas se oye nada que proceda de los educadores lasalianos (C. 469, § 1.7).

Mientras ha habido una crisis financiera global, nuestra vida personal y comunitaria apenas ha experimentado ninguna inconveniencia, lo que ha hecho que nuestras vidas estén desconectadas de la realidad económica de la gente a quien servimos (C. 469, § 1.7).

³ De fecha del 30 de noviembre de 2014. Disponible en: http://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2011/07/Circ469_Actas45CG_spa.pdf

⁴ Se trata de asumir la lógica de la narración como un dispositivo metodológico (cf. Connelly y Clandinin, 2008, p. 17), capaz de evidenciar las percepciones de Hermanos acerca de su realidad, escritas en primera persona.

Éste es el texto que nos sirvió de base para proponer preguntas abiertas a nuestros encuestados⁵. Aquí se trata de confrontar las percepciones de los Hermanos capitulares con las opiniones de Hermanos *in situ*. Se presenta, en consecuencia, la categorización de las respuestas, realizadas a través de la metodología de análisis de contenido⁶, para finalmente incentivar al diálogo a nivel local y regional. 143

Categorización de las respuestas

1. *Cómo nos percibimos a nosotros mismos*

1.1 ¿Las comunidades de Hermanos, independientemente del lugar donde prestan su servicio, viven como las personas de condición modesta, tal como afirma la Regla actual (R. 60b)?

Los entrevistados manifiestan dos posiciones antagónicas con respecto al estilo de vida de las comunidades de Hermanos en la Región:

a. Una primera opción: las comunidades de los Hermanos viven como la gente de condición modesta.

“Es una situación general de las comunidades del Distrito”. “Llevamos una vida sencilla y con mucho espíritu de pobreza”. “No hay lujos en ninguna de nuestras comunidades”. Llevamos una vida modesta, con las comodidades sencillas para la realización de la misión y del descanso personal y comunitario”.

Mantenemos “relaciones cercanas con las personas del sector donde vivimos, sin discriminación”. Debido a la situación actual del país, “sentimos más las necesidades... [y] nos sometemos a lo que hay...”. “En general, creo que las comunidades tratan de ser mesuradas y agradecidas cuando cuentan con todos los servicios, porque son conscientes de la tendencia consumista e individualista”.

“En el Distrito tenemos normativas muy claras sobre el presupuesto de las comunidades. La administración del Distrito está centralizada. El valor enviado a la comunidad para cada Hermano va de acuerdo con personas que viven en condición modesta”.

b. Una segunda opción: nuestras comunidades están lejos de una situación modesta de vida.

“Nuestro estilo de vida está más cerca de un estilo burgués que el de una familia de condición modesta”. “La comunidad satisface con creces las necesidades y tiene gastos, avalados por el Distrito, muy por encima de lo que podrían gastar familias de condición modesta”.

Aunque el presupuesto comunitario se maneja partiendo del criterio de lo que gana un profesor principiante, queda claro que el Hermano no debe afrontar los gastos de un padre de familia. “Las comunidades no tienen un nivel de vida alto - más bien de clase media – pero tampoco como el de nuestros colegas de misión”. “No se trata de lujos o extravagancias... [sino que] tenemos muchas facilidades y seguridades”.

⁵ Algunos de ellos manifestaron cierta incomodidad por la imprecisión de las preguntas, y solicitaron incluso que se revisaran si se llegaran a utilizar en un próximo estudio.

⁶ Se han trabajado las inferencias siguiendo la metodología de categorización propuesta por Bardin (2009).

c. *Reflexiones en torno a los elementos que determinan la condición “modesta” de la vida comunitaria*

144

- “Hay camino para andar si nos comparamos con el nivel de vida de la gente más pobre”. “Si bien en la mayoría de las comunidades se vive con cierta moderación y frugalidad, no se puede decir que llevamos un estilo de vida semejante al que ostentan las familias de condición modesta: fácilmente nos dejamos tentar por la sociedad de consumo, hacemos sentir mal a los empleados... con nuestra condición de religiosos, exigiendo trato especial y privilegios y poniendo de manifiesto nuestra condición de dueños de la obra...”. Preocupa la manera cómo los Hermanos “nos dedicamos a exigir cosas, seguridades... en fin, comodidades que no responden a lo esencial. Aún más preocupante es cuando, a pesar de tener todo lo necesario, no nos entregamos por entero a la misión”. Hay quienes viven en condición modesta pero “son prepotentes, dominadores y poco fraternos”. Esta incoherencia “...se debe, según lo que he visto, a los procesos de formación inicial”.
- “Hay Hermanos desconectados de la realidad económica de la gente y otros que viven como personas de condición modesta” en las mismas comunidades... Las nuevas generaciones de Hermanos manejan otros conceptos de pobreza. Habría que investigar esta cuestión para evitar moralismos”. “En ocasiones algunos de nuestros Hermanos se han desclasado”.
- Muchas veces, “la obsesión del mundo actual por la tecnología se nos cuele, generando muchas veces una distancia con nuestros destinatarios. Valga lo mismo en cuanto a los vehículos que utilizamos...”
- “El proteccionismo económico, propio de la vida religiosa, nos aleja de la vida modesta y de la alegría y sencillez de corazón que ella nos brinda”. “Sentir la necesidad, encargarse de las compras, ver los gastos y compartir la vida cotidiana de la gente... nos permite, en todo momento, ser conscientes de la realidad y asumir una conciencia crítica de cara a nuestros bienes”.
- Debemos “...reflexionar sobre los beneficios económicos que recibimos de la misión... que en más de una ocasión se consideran como derechos”. “La burocracia central y la de algunas obras han crecido de manera alarmante, lo que permite a los directivos viajar mucho y bien...”
- “Nuestra organización es tan perfecta que es imposible que pueda vivir pobremente”. “Ortodoxia y ortopraxis no coinciden ni por lo más remoto en mi vida diaria. Es la dichosa esquizofrenia”.

d. *Algunos criterios aportados por los encuestados para pensar en la condición “modesta”*

“El término *modesto* puede ser impreciso y depender del lugar donde está la comunidad”. La condición modesta tiene sus matices e interpretaciones.

“Lo que poseemos ha sido fruto del trabajo de muchos que, perteneciendo al Instituto, han entregado su vida”. Además, vivimos “...de nuestro salario como educadores, aunque el Distrito ofrece recursos” para atender las necesidades de las comunidades.

“La fidelidad a la misión o a la vida consagrada no puede ser reducida a una pretendida y teórica *condición modesta*: esto sería muy fácil y cómodo.”

1.2 En algunos lugares hay Hermanos poco abiertos a compartir con los Laicos la responsabilidad de la misión y, por tanto, asumen muchas responsabilidades sin una preparación adecuada (C. 469, § 1.4). ¿Los Hermanos estamos siendo absorbidos por la actividad y la burocracia, de tal forma que tenemos poco tiempo para la oración mental (C. 469, § 1.3)? 145

Las respuestas recibidas son mayoritariamente afirmativas. Aunque hay Hermanos que manifiestan que en su vida personal y comunitaria se dan espacios cotidianos de oración, la mayoría llama la atención acerca de este asunto, que “es un descuido que luego pasa y pasará factura”.

a. Quienes no se sienten absorbidos por la actividad y la burocracia afirman que:

- El proyecto comunitario ha sido un elemento importante para salvaguardar la vida espiritual de los Hermanos. La comunidad organiza tiempos para la escuela, la pastoral, la oración y la Eucaristía; “los ritmos comunitarios buscan garantizar los espacios de oración, retiro y reflexión”. Los Hermanos se esfuerzan “por contrarrestar” el poco tiempo disponible a causa del trabajo escolar. La regularidad de la comunidad parece esencial y ayuda a mantener una disciplina personal.
- La oración desde la realidad vivida “ha sido un espacio privilegiado”... independientemente de las labores asumidas como profesional.
- Es importante “recordar la invitación del Fundador, de no hacer distinción entre los deberes de nuestro estado y los de nuestra salvación”. “Vivimos una cierta nostalgia de una vivencia plena de la oración”.

b. La mayoría afirma que los Hermanos disponen de poco tiempo para la oración mental:

- “Somos pocos Hermanos y estamos repartidos en muchas obras, lo que hace que estemos recargados de trabajo... [sin embargo] tenemos períodos de intensa vida espiritual y fraterna, distribuidos a lo largo del año...”.
- “Todo lo relacionado con la misión se torna urgente. La mayoría de los Hermanos no soporta, en conciencia, dejar la misión para después, cuando son responsables de ella”. La actividad escolar “demanda mucha energía y entusiasmo, aunque también genera cansancio y desconcierto si no se cuenta con una disciplina personal que cuide la vida interior. Creo que la generación actual, los más jóvenes, tenemos más dificultad para vivir disciplinadamente”. “Existe poco aprecio por la oración mental, posiblemente porque no se insiste [suficientemente] en los procesos de formación”.
- “Le dedicamos más tiempo al trabajo que a la oración y descuidamos la Eucaristía dominical”. “Es desconcertante encontrarse con Hermanos que no se preocupan por la oración comunitaria y no dedican el tiempo necesario para su preparación; también hay quienes dicen amar la oración, pero en la vida comunitaria son nulos”. En otros Hermanos se observa que solamente buscan “...comodidad, menos trabajo, menos oración, poca preparación y más actividades sociales...” y menos tiempo “para el trato con las personas, el acompañamiento [pastoral] a los jóvenes y profesores”. “Veo... sobre todo una pérdida creciente del sentido religioso”.

c. *Cuando se piensa en la oración mental:*

“Es demasiado difícil evaluar la oración mental de los Hermanos... se da en lo íntimo del ser: cada quien es responsable de ella y sabrá responder. Sin embargo, la vida de fe se manifiesta en la vida cotidiana. Nuestras acciones reflejan la calidad de nuestra oración”.

Ni el activismo ni la burocracia son responsables de la falta de oración; “son esgrimidas como una falsa excusa por la pérdida de interés. Si se redujese la actividad de los Hermanos no se abrirían más espacios de oración. Es más una cuestión de certezas de vida”. “Un buen gestor sabe delegar tareas y tiene tiempo para su vida personal y comunitaria... Es muy fácil culpar a la burocracia. La cuestión es de opción y de organización”; “...si tuviéramos más disciplina habría tiempo para todo”.

“Hay un problema en torno a la oración y a la vida interior... pero sería un error continuar acentuando la tensión actividad-oración como la causa. Las causas deben ser buscadas en los cambios de contexto cultural, los necesarios cambios en el contexto religioso y en [...] las nuevas sensibilidades espirituales”. “La formación ha de preparar para la autonomía espiritual, pues uno de los males de nuestro estilo de vida es la extrema dependencia de la comunidad, que actúa como garante de todo...” No obstante, la mediación de la comunidad sigue siendo indispensable.

1.3 ¿Qué impacto ha tenido el tema de la asociación en tu Distrito en estos últimos 7 años? ¿Este tema se ha traducido en decisiones concretas que afectan la animación de la misión lasaliana?

El 50% de las respuestas están a favor y el 50% en contra, por diversos motivos. En el proceso de categorización hemos intentado poner en evidencia los criterios esgrimidos por los encuestados.

a. *Una primera opción: La asociación ha tenido un impacto positivo y se traduce en decisiones concretas que repercuten en la misión lasallista*

- Por qué se afirma el impacto positivo:

El tema de la asociación “se viene trabajando desde hace mucho tiempo” en el Distrito. Es un tema que genera “mucho compromiso”. “Hoy entendemos que la primera asociación es la que realizamos entre los Hermanos y que adquiere su pleno sentido desde la atención educativa a los menos favorecidos”. Todavía existen dudas respecto a los grados de vinculación con los Seglares, más allá del trabajo en conjunto. “Al principio, el tema causó mucho recelo por parte de los Hermanos debido al control que ejercían los Seglares sobre las obras y la forma cómo las gestionaban”. Pero el clima ha cambiado y el Hermano “no hace sombra ni entorpece” la animación en conjunto.

“Definir y reglamentar esta vinculación es... una dificultad, por lo que se ha optado por vivirla más” desde el carisma. Nos hemos visto en la necesidad “de profundizarlo, más como identidad y misión”. “Nos cuestionábamos sobre la calidad de nuestras relaciones con los Seglares, porque daba la impresión de que no lográbamos comunicar el entusiasmo y el nivel de pertenencia que exige nuestro carisma”. “Nos faltaba mayor creatividad para encarar iniciativas tendientes a una mayor integración entre Hermanos y Seglares”.

En el Distrito, se ha comprendido que existen Seglares “asociados a la misión, no a los Hermanos”; es decir, Seglares que manifiestan un compromiso intenso, fe, celo y dedicación a la misión educativa. “Parece evidente que la conformación burocrática de grupos no podía ser considerada como la única forma posible de asociación”. Hoy “existe más claridad sobre los ideales que unen a Hermanos y Seglares y una mayor disposición para trabajar con horizontalidad, generosidad y

corresponsabilidad”. “En este momento hay un buen ambiente de acogida por parte de grupos deseosos de vivir nuestro carisma, sobre todo entre los directivos. Poco a poco vamos llegando a compromisos concretos”.

- Decisiones concretas que ha impulsado la asociación en la animación de la misión lasallista:

Existe una organización distrital, incluso en algunos casos con reconocimiento civil. “Se han creado grupos de asociación... en varias comunidades educativas del Distrito”. Existen grupos lasallistas que piden una forma de reconocimiento.

Las comunidades de Hermanos manifiestan una clara apertura a los Seglares. “Hemos avanzado en la comprensión de esta dinámica asociativa y se buscan maneras para ser más creativos y, así, responder a una misión que no sólo es educativa sino, además, evangelizadora”. Se ha hecho evidente “una mayor relación de confianza e interdependencia” entre Hermanos y Seglares.

Existe un plan de formación conjunta de Hermanos y Seglares. Se “han venido dando avances en cuanto a la formación y consideración de los liderazgos para asumir la dirección, animación y acompañamiento de una determinada obra”. Este proceso de comprensión ha mejorado a partir del estudio de la Circular 461 (2010). El Distrito cuenta con módulos de formación explícitos sobre el tema de la asociación. Incluso se han diseñado, en algunos Distritos, itinerarios formativos; se trata de cursos de formación con contenidos definidos y experiencias de consagración por parte de los asociados.

Hermanos y Seglares comparten la animación del Distrito y de los centros educativos. “Hay Seglares en puestos directivos”, tanto en centros educativos privados como públicos/de convenio/fiscales. Además, el “Consejo de la Misión Educativa se torna, cada vez más, en una realidad visible e importante”. Los Seglares participan en las asambleas distritales. Se han creado “organismos de decisión en donde participamos Hermanos y Seglares en igualdad de condiciones”. “Hemos tenido la política de ir dejando los puestos de dirección y administración a los Seglares desde hace mucho tiempo... Los Hermanos animamos, pastoral y pedagógicamente las obras, junto a los Seglares”.

b. Una segunda opción: La asociación no ha tenido el impacto esperado

- Por qué se niega el impacto de la asociación:

“Aunque hay apertura” hacia el tema, “creo que nos ha faltado más decisión y confianza en los Seglares”. “Últimamente está decayendo algo la experiencia por falta de acompañamiento”. Incluso se busca evaluar las experiencias para reconducir la asociación. En algún Distrito, experiencias de despido de educadores comprometidos han afectado el proceso de asociación, con consecuencias negativas para el desempeño del centro educativo.

La asociación ha tenido un impacto “pragmático”; ha servido para ir “dejando más responsabilidades en manos de los Seglares, lo que nos ha permitido mantener, e incluso expandir, nuestros servicios educativos a más alumnos”. Pero ha incidido poco “en la convicción personal de cada Hermano y de cada comunidad religiosa de considerarse corazón, memoria y garantía del carisma lasallista. Seguimos siendo un poco dueños de nuestros centros, ahora operados en un mayor número por nuestros empleados Seglares”.

En algunos Hermanos “de cierta influencia” este tema “ha generado resistencias y oposición”. “Cuando hablamos de la asociación pensamos en los Seglares”, y no consideramos que es un tema

esencial para los Hermanos, no negociable. El carisma no es para nuestro uso exclusivo; está presente en la Iglesia laical. “Nos disgusta que los clérigos nos miren por encima del hombro”, pero reaccionamos de igual manera con nuestros Seglares. “Si nos encerramos en nuestros cuarteles de invierno, que el último apague la luz y cierre la puerta, porque nuestra historia se acabó”.

Existen “muchos factores que dificultan el ser asociado del Instituto: por un lado, las convicciones personales del asociado y, por otro, lo que los Hermanos esperan del asociado”. Al parecer, ambas expectativas no concuerdan. Incluso, “los Hermanos tenemos miedo a ser sucedidos por los Seglares”, debido a experiencias pasadas en las que estos últimos se han querido apoderar de nuestros centros educativos.

“No ha habido una decisión clara de formar grupos de asociados”. Ha existido un problema de “absolutización de modelos” de asociación de otros Distritos, cuyas experiencias “escandalizan, porque son extremistas” y porque son sólo una respuesta al problema de la disminución del número de Hermanos. Por eso, “no queremos poner en riesgo el legado que hemos recibido, esto es, no queremos que se desdibuje nuestra identidad de Hermanos, ni que tampoco se desvirtúe la misión y el carisma”. Somos “menos arriesgados - muy temerosos - porque algunas experiencias de asociación son leídas más como un acta de rendición de cara al fracaso de la vocación de los Hermanos”.

1.4 En los foros de reflexión pedagógica apenas se oye nada que proceda de los educadores lasalianos (C. 469, § 1.7). ¿Existe alguna participación de los Lasalianos en las instancias de reflexión educativa de tu país?

La pregunta no ayudaba ciertamente a determinar datos más precisos. Por el momento, hemos organizado el contenido las respuestas favorables, ya que algunos encuestados afirmaban tajantemente que no existía reflexión educativa alguna en el seno del Distrito:

- En Argentina, “tenemos un lugar fundamental en la Federación de Asociaciones Educativas Religiosas de Argentina (FAERA)”. Se promueve la reflexión en la educación popular y la pedagogía crítica. Se cuenta con la Editorial “La Crujía”. “En el contexto de la educación católica, los Lasallanos somos reconocidos fundamentalmente en tres temas:
 - ✓ misión compartida, espiritualidad y estructuras de animación;
 - ✓ pastoral educativa y escolar;
 - ✓ educación popular en la escuela”.
- En Bolivia, a través de la Universidad, se tiene contacto con la reflexión educativa del país. A nivel de los Colegios, a través de la Asociación Nacional de Colegios Privados (ANDECOP).
- En Brasil, los Lasallistas participan activamente en la *Associação Nacional das Escolas Católicas* y varios Hermanos y Lasallistas son miembros de los Consejos estatales de Educación. Se busca participar en los organismos de *Defesa de Crianças e Adolescentes* a nivel estatal y nacional.
- En Colombia “sí hay participación de los Lasallistas en las instancias de reflexión educativa, sobre todo a nivel universitario, por medio de revistas pedagógicas. Con todo la participación es principalmente de Seglares”. Hay presencia de Lasallistas en la Confederación Nacional Católica de Educación (CONACED) y en los encuentros organizados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN).

- En México, “hay participación de instituciones lasallistas en el área de la Educación Superior católica y privada”.
- En República Dominicana “tenemos representatividad en el organismo que evalúa la marcha del Nuevo Proyecto Educativo... y participamos en el Observatorio del Presupuesto en Educación”.
- En Venezuela, a través de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) y en consultas nacionales sobre la calidad de la educación.

2. A quiénes servimos

2.1 La vida comunitaria de los Hermanos está desconectada de la realidad económica de la gente a quien servimos (C. 469, § 1.7). ¿A quiénes servimos actualmente? Por tanto, ¿de qué realidad económica hablamos?

a. Categorías de destinatarios de la misión educativa lasallista

Apoyados en las respuestas de los encuestados podemos identificar tres tipos de familias destinatarias de nuestro servicio educativo en la Región Latinoamericana Lasallista:

- *Familias de clase media-media alta:* se refiere a “familias con ingresos económicos por encima de la media nacional”. “Es una clase social económicamente enriquecida”, “hijos de empresarios exitosos”. “Son personas que tienen casa propia, con dos automóviles y todos sus hijos estudiando en escuela privada. Normalmente cuentan con atención médica privada. Es frecuente que ambos padres gocen de un empleo remunerado y que salgan de vacaciones una o dos veces por año. No son pocos los que llegan a tener al menos un viaje al extranjero cada año”. En esta categoría la población estudiantil tiene la posibilidad de “acceder a variados y mejores recursos tecnológicos, y acceso a la cultura, lo que les permite incrementar el conocimiento”. En estos establecimientos se ofrecen becas para familias de otros estratos socio-económicos. Generalmente en esta categoría se ubican a las Universidades, debido a que atienden a estudiantes provenientes “en su mayoría de clase media y media alta”, aunque también mantienen un sistema de becas que favorece el servicio a estudiantes de bajos recursos. En estos ambientes, las comunidades de Hermanos viven dentro de “un contexto con estilos de vida muy diferentes a las personas que habitan en las periferias”.
- *Familias de clase media, con tendencia al empobrecimiento:* Se trata de una clase media asociada “a carencias familiares, sociales e infraestructurales”. Parece que incluye un amplio rango de familias que va de “una clase media empobrecida” a “una clase popular emergente” (“profesionales, comerciantes, choferes, albañiles...”). Poseen “ciertos recursos”, pero son insuficientes para afrontar las vicisitudes socio-políticas de los países; en general esta situación coyuntural repercute en la calidad de vida de la población. En su mayoría es “una población que tiene acceso a los servicios básicos y que puede cubrir las necesidades más urgentes de la familia, aunque esto signifique el abandono de sus hijos por dedicarse al trabajo”. En estos ambientes, las comunidades de Hermanos cubren con sobriedad sus “necesidades materiales”, incluso de manera austera. Sin embargo, la situación precaria que se vive en el entorno podría hacer ver a los Hermanos como quienes “lo tienen todo, mientras que el entorno... [les] reclama mayor entrega y generosidad”.

- *Familias pobres, con alto nivel de vulnerabilidad*: Se trata de familias “en situación de riesgo en zonas urbanas”, en “centros de misión”; también de “campesinos de zonas rurales”, familias de mineros desplazados e incluso poblaciones indígenas. Se atienden estudiantes provenientes de una realidad económica en alto riesgo. La vulnerabilidad de las familias se manifiesta, sobre todo, en “Mamás solas o golpeadas, con mucha fragilidad frente a la injusticia, a la violencia de género, a los salarios injustos”. Son situaciones que permanecen ocultas socialmente. En otros casos, se trata poblaciones campesinas que sufren las consecuencias de políticas estatales y que las obligan a desplazarse de sus tierras, generando una situación económicamente crítica; carecen de lo necesario para su sustento semanal y para atender las necesidades escolares de sus hijos. En estos ambientes, las comunidades de Hermanos viven en comunión con las precariedades de la población, aunque saben que cuentan con el apoyo del Distrito para atender sus urgencias básicas, sobre todo de alimentación, salud y transporte.

Otras dos categorías de destinatarios “pareciera” que no formaran parte de la población que atendemos actualmente. Se refiere a dos grupos extremos en la escala socio-económica. “Nuestras obras se encuentran en la banda de las *frecuencias medias*; el ultravioleta y el infrarrojo no los tocamos”. Se trata, por una parte, de familias ricas/millonarias y, por otra, de grupos sociales en límites de pobreza y marginalidad, tales como “niños de la calle, drogadictos, enfermos de SIDA y migrantes” (entendidos como desplazados por la violencia en su propio país)⁷.

b. *Observaciones en torno a la misión educativa lasallista*

Las respuestas recibidas ponen en evidencia la diversidad de un servicio educativo presente en contextos sociales y económicos variados, propia de un Instituto implantado en suelo latinoamericano por más de ciento cincuenta años. Los Hermanos asumimos la misión a la cual hemos sido llamados institucionalmente, “por voto de obediencia”, “con dedicación y sin acepción de personas, credos, ambientes, culturas y nacionalidades”. Es evidente el espíritu de solidaridad que algunos Hermanos hacen notar entre obras de diferentes niveles económicos; los centros educativos con más recursos atienden las necesidades de quienes atienden a los más pobres, a falta de un apoyo estatal.

Los sistemas educativos nacionales plantean de hecho serias restricciones a la hora de la toma de decisiones. En las obras educativas privadas/particulares, los Hermanos pueden trabajar como docentes, mientras que en el sistema público/oficial/fiscal es mucho más difícil, “debido a los requisitos burocráticos del sistema educativo gubernamental”. En este segundo caso, “no se pueden tomar decisiones de carácter administrativo” si los Hermanos no son funcionarios del gobierno de turno. Y esto implica comulgar con una opción ideológica determinada.

En algunas respuestas se manifiesta un evidente sentimiento de insatisfacción cuando se habla del servicio educativo de los pobres. “No veo cómo se puede realmente cumplir eso que repetimos a boca llena: *para el servicio educativo de los pobres*. No es que no se quiera, al menos en mi caso; es que no sabemos cómo”. En otros casos, se evidencia el compromiso distrital en convicciones y hechos: “Aunque los destinatarios pobres de nuestro servicio educativo rondan el 25% del conjunto, la mayor parte de las comunidades están comprometidas con ellos”. “Hablamos de una realidad económica de niños y jóvenes en riesgo, en consonancia con los llamados apremiantes del Instituto...”. No obstante, se constata que, en obras educativas situadas en barrios marginados y pobres, “nuestros alumnos no son precisamente los pobres o más necesitados”. Esas obras nacieron para los pobres, pero “...inevitablemente - y qué bueno – han conseguido que esos primeros pobres

⁷ *Nota del investigador*: En la RELAL existen experiencias de este tipo, pero no fueron consideradas por los encuestados.

hayan ocupado un puesto en la sociedad y en el trabajo, que les ha permitido mejorar ostensiblemente”.

151

Por otra parte, en muchos de los países de América Latina la clase media está sufriendo un acelerado proceso de empobrecimiento. En este contexto, “los Hermanos estamos compartiendo las penurias con el resto de la personas que componen nuestras comunidades educativas”. “La crisis que vive el país se ve reflejada en la poca disponibilidad que se tiene para favorecer un mejor servicio educativo. Pudiéramos ser más arriesgados y creativos, tener mayor presencia entre los pobres y ofrecer una formación que dignifique a la persona y le ayude a superar sus necesidades. Sin embargo, cómo hacer esto sin abandonar o cerrar obras que existen y que también requieren de nuestra presencia”.

En este contexto tan volátil, “...mirar a quienes servimos hace parte de la crisis actual del Instituto, puesto que nuestra opción preferencial por los pobres se ha ido desplazando para atender una población con una situación económica mucho más elevada. Puede ser que esto se deba a un proceso de *progreso* paralelo al de los pobres que antes servíamos mayoritariamente. En este sentido, también participamos de las tensiones propias de la clase media, esto es, una crisis de identidad, de no saber a dónde pertenecer: si a los ricos o a los pobres...”

2.2 Las obras educativas dedicadas a los pobres se cierran por razones exclusivamente económicas, mientras que se expanden las instalaciones escolares al servicio de la clase media y de los ricos (C. 469, § 1.7). En los últimos 7 años, ¿se han cerrado obras educativas al servicio de los pobres? ¿Cuáles han sido los motivos?

El siguiente cuadro presenta un resumen por Distritos/Sectores de obras educativas destinadas a los pobres que han sido cerradas en los últimos 7 años. Los datos se han recogido sólo a partir de las respuestas obtenidas⁸:

Distrito/Sectores	Cierre	Centro educativo/ iniciativas	Razones/Observaciones
Antillas-México Sur	X	Escuelas Esperanza de México	Desconocidas
	X	Centro de Formación Lasallista (Cd. México)	Desconocidas
Argentina-Paraguay	X	Escuela de Añatuya, Santiago del Estero (Argentina)	Falta de personal, aislamiento. Diferencia de criterios con el Obispo.
Bogotá	X	(no se aportaron ni nombres ni número de obras)	Dificultades para mantener contratos con el gobierno
México Norte	X	Preparatoria en Monclova	Problemas económicos
	X	Centro comunitario Chihuahua)	Problemas económicos
Ecuador	X	El Cebollar	Problemas económicos
Medellín	X	Escuela Normal Superior San Pío X, Ismina	Problemas de convenio entre el Distrito y el Ministerio Educación
	X	Colegio Juan Pablo II, Apartadó	Problemas de convenio entre Distrito y Obispado
	X	Colegio Laura Montoya, Chigorodó	
	X	Colegio Compartir, Cali	

⁸ Los datos obtenidos no han sido precisos del todo. Se han confrontado las respuestas de los participantes del mismo Distrito para ofrecer estos datos.

Observaciones en torno al cierre de las obras dedicadas al servicio de los pobres:

- Los problemas económicos no han sido la causa exclusiva del cierre de las obras al servicio de los pobres en la Región en los últimos 7 años, según los datos recogidos en los cuestionarios. Otros motivos son: los problemas con los organismos gubernamentales e incluso con la Iglesia local.

Los participantes en el cuestionario aportaron datos de obras educativas abiertas o reorientadas para el servicio educativo de los pobres:

<i>Distrito/Sectores</i>	<i>Apertura</i>	<i>Reorientación</i>	<i>Centro educativo/iniciativas</i>	<i>Razones/Observaciones</i>
Argentina-Paraguay	X		Nueva sección en Colegio de Florida (Bs. Aires)	Educación especial y gratuita
	X		Obra en Capiibary (Paraguay)	
Brasil-Chile	X		Colégio La Salle Zé Doca (Nordeste Brasil)	
	X		Nueva Escola en Beira-Moçambique para el 2016	
	X		Transformación de la Escola João XXIII (Moçambique)	Aumento de alumnos en y en las obras sociales lasallistas.
	X		Presencia de Hermanos en San Vicente Ferrer	
		X	Reconfiguración de obras de asistencia social	Problemas con la legislación nacional
Bogotá	X		Voluntariado Misionero Lasallista	
	X		Escuela Normal Superior de Gigante (Huila)	
Medellín	X		Internado para estudiantes en Ismina	Nueva obra del Distrito Norandino

Dos nuevos Sectores plantean la imposibilidad de abrir nuevas obras educativas:

<i>Sectores</i>	<i>Motivos</i>
Bolivia	Dificultades para ejercer la dirección y selección de personal docente
Venezuela	Falta de personal o difícil momento económico del país

Observaciones en cuanto a la apertura o mantenimiento de las obras destinadas a los pobres:

- Algunos Sectores señalan que la legislación educativa nacional está dificultando la creación o mantenimiento de obras al servicio de los pobres, debido a las restricciones en cuanto a la toma de decisiones, manejo del personal docente y ayudas presupuestarias.

2.3 En los últimos 7 años, ¿se han ampliado los servicios educativos a personas de clase media y gente rica? ¿Cuáles han sido los motivos?

Las respuestas dan a entender que los Distritos han hecho un esfuerzo por mantener las obras educativas al servicio de las familias de clase media-media alta y de la clase media con tendencia al empobrecimiento (cf. A quiénes servimos, p. 149).

Motivos:

- En general, se han mantenido las obras del Distrito “y lo que ha aumentado es el número de alumnos”. Se ha experimentado la “fuerte presión de los padres” de familia para disponer de mayor número de cupos en nuestros centros. Se sigue valorando el tipo de educación que ofrecemos. Las familias no desean que sus hijos vayan a la escuela pública/oficial, porque es sinónimo de baja calidad.
- El desafío actualmente es cómo afrontar la crisis económica, cuando nuestros centros deben sobrevivir en un contexto educativo muy competitivo, que exige una mayor calidad en el servicio. “Algunas de nuestras instituciones se han quedado obsoletas y sin renovación física”.
- Se ha dado un impulso importante a la Educación Superior Lasallista. Se busca que la Universidad colabore en la formación docente, sobre todo para los niveles de primaria y secundaria.

3. *Cómo nos situamos ante el futuro*

3.1 Nuestro estilo de vida tal vez no sea atractivo para los jóvenes de hoy (C. 469, § 1.6). Se constata que el número de novicios ha decrecido en las últimas décadas (C. 469, § 1.5). ¿Cuántos jóvenes han ingresado al Noviciado en tu Distrito en los últimos 7 años? ¿Cuántos continúan en el Instituto?

Es interesante comprobar que 1/3 de los encuestados manifiestan que carecen de datos para responder a esta pregunta. ¿Indiferencia o falta de información a nivel distrital? No es posible determinarlo con lo que han expresado. Dos Hermanos afirman: “Se necesita consultar las estadísticas de cada Distrito” para trabajar sobre datos fidedignos.

Tomando en cuenta sólo la información suministrada por los 2/3 de los encuestados, es posible construir un índice de perseverancia de los Novicios en los Distritos/Sectores encuestados, a sabiendas que la información podría no ser del todo fidedigna. De lo que se trata aquí es de percibir un posible grado de perseverancia de los novicios de los últimos 7 años en la Región.

Distrito	Ingresos en los últimos 7 años	Cuántos han perseverado	Relación perseverancia	Índice de perseverancia
Brasil-Chile ⁹	54	48	4/5	0.8
Bogotá	40	22	3/5	0.6
Ecuador	23	14	3/5	0.6
Medellín	30	18	3/5	0.6
Perú	19	12	3/5	0.6
México Norte	16	10	3/5	0.6
Antillas-México Sur ¹⁰	42	20	1/2	0.5
Argentina-Paraguay ¹¹	11	06	1/2	0.5
Venezuela	08	04	1/2	0.5
Bolivia	25	06	1/5	0.2
		<i>Índice regional promedio</i>	1/2	0.5

⁹ Considerando sólo el número de novicios que ingresan al primer año de Noviciado.

¹⁰ Con la información suministrada, no se puede confirmar si ese dato incorpora a los novicios de México Norte o no.

¹¹ Incorpora dos novicios provenientes de Haití y uno enviado al noviciado de Brasil.

Algunos comentarios de los encuestados:

- Son relativamente pocos los novicios que continúan, “pocos para lo esperado”; aunque parece que los que ingresan ahora traen una mejor preparación personal - religiosa y lasallista - y una mejor vivencia comunitaria.
- Parece que el decrecimiento en el número de Hermanos se verifica en los primeros años de Votos Temporales o antes de la Profesión perpetua.
- “Es llamativa la falta de perseverancia de los formandos. Si hubieran perseverado la mitad de los Hermanos jóvenes tendríamos un sector muy pujante... Por supuesto que esta realidad nos cuestiona como Hermanos mayores. ¿En qué estamos fallando?” ¿No hemos sido capaces de encarnar el carisma de La Salle en la sensibilidad y la hondura del alma de nuestro pueblo?
- “Las estadísticas son bastante claras. El Distrito está haciendo un esfuerzo significativo en la renovación de sus programas de formación, la formación de Formadores, la Pastoral vocacional y el acompañamiento a los Hermanos jóvenes... Los jóvenes de hoy son muy distintos de los del pasado. Somos conscientes de la ineficacia de los métodos tradicionales. Estamos trabajando en la perspectiva de los itinerarios formativos”.
- Pareciera que el proceso vocacional se ha visto “más como alternativa de estudio profesional” y promoción social. Una vez que adquieren un grado académico, dejan el Instituto.

3.2 ¿Cuál es el perfil de “Hermano” que los jóvenes de tu Distrito identifican? ¿Cuál es el perfil de “Hermano” ideal que tienen los Hermanos de tu Distrito? ¿Existe coherencia o no entre los dos perfiles?

Centramos la presentación de las respuestas en tres aspectos: primero, una revisión de elementos teóricos comúnmente aceptados; segundo, la lista de los documentos del Instituto que han servido de referencia a los Hermanos encuestados para pensar sobre el perfil del Hermano (sin comentarios), y tercero, una serie de observaciones que permiten percibir el grado de discrepancia que existe entre el modelo ideal y la realidad al interior de las comunidades de la Región.

a. Perfil del Hermano de cara a los Hermanos jóvenes

- *Características del ideal del Hermano:*

En general se considera al Hermano como una “persona consagrada al servicio educativo desde una motivación religiosa”; con “profundo sentido religioso, sencillo y comprometido con la misión educativa; con sentido de pertenencia y proyección social”; “que vive en comunidad y ejerce su misión compartida (asociada) en la misión educativa”.

- “De sólida piedad y vida espiritual proyectada en la misión”. “Apasionado por el Evangelio”. “Que tiene a Cristo como el norte de su vida”.
- Atento “a los necesitados”. Abierto “a las nuevas exigencias del mundo de los jóvenes”. “Comprometido en una obra educativa al servicio de los pobres”. Comprometido con grupos

juveniles y en la animación pastoral. “Comprometido socialmente, acompañando al pueblo en sus luchas”.

- “Generoso y coherente con sus principios”. “Inteligente y crítico”. “Con una personalidad equilibrada”. Fraterno y capaz de establecer sanas relaciones con los estudiantes, los padres de familia y las personas con las que trabajan.
- Inserto “en el mundo educativo”. “Dedicado a la educación”. “Sabe preparar bien” a sus estudiantes con una educación de calidad. “Trabajador, preparado y abnegado”. Es nítido su empeño “para que la escuela vaya bien”.
- “Bien formado psicológica, social, intelectual, doctrinal y espiritualmente”; “preparado profesionalmente”, con una “formación académica” adecuada para atender mejor a los niños y jóvenes.
- “Que ama su vocación y su Instituto”. Digno de “confianza en el Distrito” para asumir responsabilidades desde temprano.

▪ *Comentarios al perfil ideal del Hermano:*

“Nuestro estilo de vida no fue creado para ser atractivo. Todo lo contrario; fue creado para ser desafiante. Y será atractivo en la medida en que sea desafiante... Por lo tanto, no podemos partir [...] del principio de que tenemos que ser muchos. No son muchos los que tienen potencial para situarse en las fronteras, los desiertos y las periferias... es mejor asumir que seremos pocos los escogidos.”

En el proceso de formación, “...en general, las diferencias [de perspectivas] son bien recibidas y se alienta a los Hermanos a construir su propio itinerario de vida, de fidelidad al llamado que Dios le ha hecho en esta vocación.”

b. *Documentos de referencia para estudiar el perfil del Hermano:*

- La Regla del Instituto
- Los documentos del 45° Capítulo General
- La Circular 466: “Se llamarán Hermanos”
- El Perfil del Hermano Latinoamericano y del Caribe de la RELAL

c. *Críticas a la percepción del perfil del Hermano*

“Evidentemente los Hermanos mayores tendemos a ser críticos con las nuevas generaciones, y con frecuencia lo hacemos con poca objetividad, creyendo que cualquier pasado fue mejor, cosa que dudo”. “Algunos Hermanos mayores viven en su área de confort. En otros hay cansancio crónico”.

Para algunos no está claro la forma cómo los jóvenes entienden el perfil del Hermano en cuanto “religioso”; parece que esto depende del testimonio de los Hermanos que han tenido cerca. “Es claro que los dos perfiles [de los Hermanos mayores en relación con los jóvenes] no coinciden, porque los jóvenes no conocen del todo nuestro estilo de vida y porque los Hermanos vamos descubriendo otros elementos que son más atractivos que el amor inicial”.

La mayoría de los jóvenes han conocido a los Hermanos en las obras, “como personas que se dedican de lleno a la misión; poco se ve al religioso. Lo profesional resalta más que lo de consagrado, incluso que lo de Hermano”.

156

Al principio, los jóvenes ven a los Hermanos “como hombres de mucha fe y entrega; luego se encuentran con hombres de mucha fe pero muy operativos [pragmáticos]”. “El perfil es muy poco convincente si no se percibe la identidad” del Hermano a profundidad. “En realidad, nuestro Hermanos jóvenes, durante sus años de formación profesional, van perdiendo y sacrificando algunos... aspectos importantes, sobre todo... [aquellos] que alimentan su vida espiritual”. “Dan mucha importancia a su formación intelectual, y dicen no tener tiempo para atender a su formación teológica-espiritual-pastoral-lasallista, con el consiguiente desequilibrio formativo. Tenemos que anotar también la carencia de buenos Directores, sobre todo para el Escolasticado”.

Se siguen percibiendo dos elementos básicos en la vida del Hermano: “su buen desempeño en la actividad educativa institucional y su comportamiento religioso estándar (vida regular de oración, vida ordenada y exigente)”. Pero la integración entre la vida interior y el ministerio no siempre es evidente; “nos percatamos del desajuste y eso influye en nuestros ideales; y es claro el descontento cuando no cumplimos con nuestras expectativas”. Quizás no hemos sabido afrontar esta discrepancia entre perfiles “a través de un mejor entendimiento del cambio cultural”, que nos envuelve a todos: jóvenes, de edad media y mayores.

Los jóvenes no siempre identifican con claridad la motivación religiosa de los Hermanos, “debido a la variedad de prácticas religiosas y a la ambigüedad de nuestro comportamientos en las comunidades; no siempre nos comunicamos bien ni exteriorizamos con profundidad y claridad nuestra vida interior”. “Existen Hermanos cuyas amistades y relaciones se prestan a malos comentarios”.

Aunque teóricamente los jóvenes entienden el perfil austero del Hermano, en la práctica “acaban buscando comodidades y ciertos lujos... Resulta muy atractiva la imagen de los Hermanos que viven con cierta holgura su voto de pobreza”. Su “actitud ante el voto de pobreza es sumamente permisiva, no privándose de los últimos adelantos tecnológicos, ropa... cuando la mayoría de ellos son de extracción popular”.

Pareciera que los Hermanos jóvenes tienden a verse como administradores “o gloriarse por... ostentar un cargo, así no lo merezcan”. “Los Hermanos mayores esperan mucho de los jóvenes para que puedan asumir responsabilidades en las obras... por parte de los jóvenes, la tensión está en querer cubrir las expectativas de preparación profesional para asumir los puestos directivos y no defraudar a los Hermanos que tantas esperanzas tienen sobre ellos”. “Debido a las Universidades, se nota que los Hermanos Jóvenes... en general se ven como profesores universitarios y ocupando puestos directivos en las Universidades”.

La invisibilidad vocacional del Hermano puede comprometer negativamente el futuro del Instituto: “Creo que el perfil del Hermano es el de una especie en peligro de extinción, que puede ser vista raras veces en su hábitat natural, que son las aulas, patios, capillas y demás instalaciones escolares. Se les llega a avistar más seguramente en puestos directivos. Los que se llegan a ver son en general ya viejos. Sin embargo, hay instituciones privilegiadas que cuentan con algún Hermano joven, que normalmente imparte clases y con quien se puede contactar y hasta crear vínculos”.

“Corremos el peligro de suponer cómo nos ven... no vendría mal un estudio científico en este sentido”. “Nos llevaríamos más de una sorpresa”.

Conclusión: Para incentivar el diálogo

157

Somos parte de un Instituto más que tricentenario. En su larga trayectoria fue casi borrado del mapa durante la Revolución Francesa; luego surgió nuevamente con fuerza y comenzó a expandirse tímidamente en el mundo entero, sobre todo a mitad del siglo XIX, hasta que las leyes francesas de la secularización de 1904 obligaron a muchos Hermanos a optar por una vida misionera. Ya disperso en los cinco continentes en el siglo XX, las nuevas realidades políticas, eclesiales y educativas cambiaron radicalmente su aspecto. Hoy el Instituto va configurando un nuevo rostro, todavía difícil de comprender, aún a 50 años del Concilio Vaticano II y del 39º Capítulo General. El 45º Capítulo General ha dejado abierta la puerta a que pensemos “si hay un futuro viable” (C. 469, § 1.3) para nosotros. Estoy convencido que es una invitación honesta que merece el ejercicio de un discernimiento de los Hermanos a todo nivel.

Las respuestas que hemos leído nos invitan a situarnos en un amplio espectro que va:

- desde la conciencia de mantenernos en una zona de confort hasta el deseo de ir más allá de la periferia, rompiendo esquemas y aventurando nuevos retos para el futuro;
- desde la necesidad de institucionalizar una vida regular hasta la apertura a una nueva manera de ser comunidad, afectada por los nuevos movimientos culturales que están transformando a la Iglesia y a la sociedad actuales (y, por supuesto, a nosotros mismos);
- desde la conciencia de un Instituto centrado-en-sí-mismo, necesitado de sobrevivir, a la convicción de un Instituto descentrado-de-sí-mismo, capaz de asumir la aventura arriesgada de un Evangelio siempre joven y siempre audaz;
- desde la conciencia de ser - como Hermanos, “vocacionalmente hablando” - seguros o, más bien, desafiantes.

En el sustrato de cada percepción se maneja una antropología, una filosofía y una teología específica, un modelo de Vida Religiosa, una manera de ser Iglesia y de concebir la educación. Esta presentación deja abierta la discusión para los próximos seis años.

Necesitamos recrear nuestras miradas, nuestros lenguajes, nuestras convicciones; especialmente, nuestro compromiso con la construcción de un futuro, sin olvidar que *la Obra es de Dios* y que nosotros somos *sus colaboradores y ministros*, a quienes Jesucristo pedirá cuenta de su fidelidad (cf. MTR 205,1,1). Y me atrevo a añadir, de su *fidelidad creativa*.

Referencias

Bardin, Laurence (2009). *Análise de conteúdo*. São Paulo, Edições 70.

Connelly, Michael y Clandinin, D. Jean (2008). Relatos de Experiencia e Investigación Narrativa. En: Larrosa et al. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Buenos Aires: Laertes.

Hermanos de las Escuelas Cristianas (2008). *Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*. Roma: autor.

Hermanos de las Escuelas Cristianas (2014). *Documentos del 45° Capítulo General. Circular 469 del 30 de noviembre de 2014. “Esta obra de Dios es también nuestra obra”*. Roma: Consejo General. 158
Disponible en: http://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2011/07/Circ469_Actas45CG_spa.pdf

Hermanos de las Escuelas Cristianas (2014). Estadísticas al 31 de Diciembre de 2014. Roma: autor.